

RAMÓN LANZA GARCÍA (COORD.)

**FINANZAS Y CRISIS  
FINANCIERAS  
EN LA MONARQUÍA  
HISPÁNICA,  
SIGLOS XVI-XVII**

Marcial Pons Historia  
2023

# ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCIÓN. CRISIS DE DEUDA Y CRISIS MONETARIAS EN LA MONARQUÍA ESPAÑOLA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII, <i>Ramón Lanza García</i> .....	11
ENDEUDAMIENTO DE CASTILLA Y REQUISAS DEL TESORO AMERICANO EN LA DÉCADA DE 1530, <i>Sergio Sardone</i> .....	57
El endeudamiento de la Corona: principales indicadores .....	57
Las requisas de metales preciosos americanos .....	61
Los principales prestamistas de las requisas.....	70
Los recursos americanos para las campañas militares.....	81
LA BANCA PRIVADA CASTELLANA Y EL FIN DE UNA GENERACIÓN: DIVERSIFICACIÓN, CRISIS DE LIQUIDEZ Y QUIEBRA EN EL CAMBIO DE GASPAR ENRIQUEZ (1531-CA. 1562), <i>David Carvajal de la Vega</i> .....	93
Los problemas de la banca privada castellana durante la primera mitad del siglo XVI .....	98
La crisis financiera de los años 1550: auge y quiebra de Gaspar Enríquez.....	103
Una delicada salud financiera: la falta de liquidez y la quiebra .....	115
Los acreedores: entre la concordia y el litigio .....	118
Conclusiones.....	123
EL DEDO Y LA LUNA. POLÍTICA, HACIENDA Y CRÉDITO EN LA MONARQUÍA HISPANA, 1573-1597, <i>Juan E. Gelabert</i> .....	129

	<u>Pág.</u>
CRISIS, <i>CREDIT CRUNCH</i> Y REORGANIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MILANESA EN LOS VEINTE ÚLTIMOS AÑOS DEL CINQUECENTO, <i>Stefano D'Amico y Giuseppe De Luca</i> .....	187
La recuperación económica de mediados del siglo xvi.....	188
La crisis de los años ochenta y la respuesta financiera <i>market-pull</i> .....	193
Hacia la reorganización mercantil del equilibrio económico .....	205
Conclusiones.....	210
PAGAR EN TRES PAGAS: TARDE O MAL O NUNCA. COMPORTAMIENTOS FINANCIEROS HETERODOXOS DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII, <i>Alberto Marcos Martín</i> .....	217
HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO EN CASTILLA EN EL SIGLO XVII, <i>José Ignacio Andrés Ucendo</i> .....	251
ENTRE REFORMACIÓN Y REPUTACIÓN: PROBLEMAS FINANCIEROS E INDUSTRIA CASTELLANA, <i>Francisco Javier Vela Santamaría</i> .....	285
Introducción.....	285
Medidas de la Monarquía .....	286
Problemas de abastecimiento .....	289
Problemas de producción .....	301
Problemas de comercialización.....	314
Conclusiones.....	317
LAS PÉRDIDAS DE PATRIMONIO REAL Y PRIVADO TRAS LAS OPERACIONES DE BAJA Y CONSUMO DE LA MONEDA DE VELLÓN DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVII, <i>Elena María García Guerra</i> .....	321
Introducción.....	321
¿Bajas o consumos? .....	323
VELLÓN DESALADO: LAS REDES JUDEOCONVERSAS DE ORIGEN PORTUGUÉS Y LAS GESTIONES MUNICIPALES ANTE EL RESELLO DE 1651 EN LA VILLA DE PONTEVEDRA, <i>Francisco Cebreiro Ares</i> .....	353
La lenta puesta en marcha del operativo: problemas en la circulación de la información regia y pedagogía del resello.....	356

	<u>Pág.</u>
Carros, alfolíes, temores y súplicas: los traslados del vellón .....	360
Los señores de la sal: administración de rentas, clanes judeoconver- sos y mercaderes foráneos .....	367
Conclusiones.....	370
LA REFORMA MONETARIA DE 1680-1686 Y LA DEPRESIÓN ECONÓMICA DE CASTILLA A FINALES DEL SIGLO XVII, <i>Ramón Lanza García</i> .....	379
Antecedentes: moneda y política monetaria.....	381
La reforma monetaria.....	391
La oferta monetaria .....	406
La depresión económica .....	412
Conclusiones.....	430
RELACIÓN DE AUTORES.....	437

INTRODUCCIÓN

CRISIS DE DEUDA Y CRISIS  
MONETARIAS EN LA MONARQUÍA  
ESPAÑOLA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

Ramón LANZA GARCÍA

La inestabilidad de los mercados financieros que hemos vivido en los últimos años y los perjuicios que ha provocado en la vida económica y el bienestar de la población han despertado de nuevo el interés por la historia de las crisis financieras. Como en otras épocas que vivieron episodios similares, se piensa también ahora que estudiar casos históricos de un pasado más o menos lejano puede ser útil a la hora de comprender la naturaleza de estos fenómenos extremadamente volátiles y dañinos, cuyas causas son enormemente complejas porque, más allá de los aspectos técnico-financieros inmediatos que las precipitan, se ven condicionadas por los fundamentos políticos que subyacen en las formas de regulación financiera en que se desenvuelven. Además, la historia de las crisis financieras y de las finanzas en general responde también al interés por conocer su responsabilidad en el origen de los procesos de auge y declive de las naciones. En realidad, las crisis financieras tienen una larga historia que corre en paralelo a la historia de las finanzas, de las que son inseparables. Las experiencias nacionales han sido a este respecto muy diferentes y precisamente por lo que se refiere a la historia de las crisis financieras España, pionera en la formación del Estado moderno, en el origen de la globalización y en la creación de los primeros mercados de deuda pública, no goza de buena reputación.

El hecho es que desde la Baja Edad Media y, sobre todo, en los primeros siglos de la Edad Moderna se vivió en toda Europa —y España no fue una excepción— un doble proceso de expansión de los mercados y de fortalecimiento del Estado. La aparición de nuevas y mayores oportunidades de empresa impulsó un cambio del entorno

económico que exigía para su desarrollo medios de pago nuevos y formas de financiación también nuevas. Los mercados conocieron una importante expansión gracias, por una parte, al impulso de una población creciente y cada vez más urbanizada, a la ampliación del espacio económico con la apertura de nuevas rutas de comercio y la conexión entre distintas regiones, en el continente europeo y en ultramar, y, por otra parte, a la formación de los Estados nacionales, que reclamaban crecientes recursos económicos y financieros para acometer sus propias empresas en la lucha por el dominio territorial y la hegemonía política en Europa, lo que exigió un aumento enorme de los ingresos tributarios, de los gastos y de la deuda pública. El aumento de la oferta monetaria y la aparición y perfeccionamiento de instrumentos financieros nuevos, de intermediarios como bancos públicos y mercados o bolsas de valores, y de sistemas de pagos internacionales proporcionaron los medios de pago y de financiación que se necesitaban para impulsar las actividades económicas de particulares, Estados y empresas. Los Estados ampliaron las bases fiscales con formas de tributación nuevas cuyo rendimiento dependía precisamente de la expansión del comercio y el consumo privado, pero también se sirvieron de las innovaciones financieras para sostener sus ambiciones políticas, impulsando el desarrollo de los mercados de deuda pública, sobre todo por medio de la difusión de títulos de deuda consolidada y a pesar de hacerse a menudo en medio de grandes quebrantos y crisis<sup>1</sup>.

Las compañías mercantiles y los Estados afrontaban en todas partes problemas financieros muy parecidos: ambos se exponían a súbitas contracciones monetarias, ambos debían asegurarse una constante liquidez y ambos debían adaptar los ingresos a los gastos y recursos disponibles<sup>2</sup>. Con el fin de financiar sus actividades, empresas y gobiernos tomaban en préstamo cantidades que debían reembolsar en un plazo generalmente más corto que el de los ingresos que esperaban disponer en el futuro —los retornos de sus inversiones en un caso, los tributos en otro—, lo que daba origen a un riesgo de impago que podía arrastrar a sus acreedores, dando lugar a una crisis financiera. En el origen de las crisis financieras se encuentra siem-

---

<sup>1</sup> Herman VAN DER WEE (1981).

<sup>2</sup> Greffrey PARKER (1979), p. 437.

pre un problema de acumulación de riesgos excesivos que son, a su vez, resultado de una previa expansión crediticia y monetaria. Por supuesto, y esta es una gran diferencia, la capacidad de los Estados para endeudarse e intervenir en el gobierno de la economía y sobre todo de la moneda era mucho mayor que la de las empresas. El problema era que los balances fiscales tendían a presentar déficit de manera reiterada y sistemática, lo que daba origen a la emisión de diversas formas de deuda y, con ella, a un problema de endeudamiento que constituía uno de los mayores desafíos a los que se enfrentaban las finanzas y la economía de la época. Además, el uso y abuso de la regalía de la moneda como medio para aumentar los ingresos fiscales —el principal, si no el único objetivo al que se reducía la política monetaria de la mayoría de los Estados de la época— crearon problemas de inflación que, en los casos más graves, se intentaron atajar con medidas de signo contrario que provocaron consecuencias, si cabe, todavía peores.

En la Edad Moderna las crisis financieras presentaban cuatro formas fundamentales, no siempre fáciles de distinguir porque podían aparecer entrecruzadas unas con otras: crisis bancarias, crisis de pagos de la deuda pública, crisis monetarias y burbujas especulativas<sup>3</sup>. Estas últimas aparecen en una época tardía, como resultado, por una parte, de la expansión de los mercados de valores y, por otra, de la particular forma de abordar algunos Estados el problema de la deuda pública mediante la conversión de títulos de renta fija a corto plazo, por ejemplo, obligaciones del Estado, en títulos de renta variable en forma de acciones de compañías de comercio privilegiadas<sup>4</sup>.

Las crisis bancarias aparecen en escena mucho antes y con cierta frecuencia básicamente por dos causas: una era que los bancos tenían por lo general una débil constitución societaria y otra, que tendían a correr riesgos excesivos con el capital propio y el que tomaban en depósito, a plazo e interés fijos, de los inversores que les confiaban sus

---

<sup>3</sup> Isabella CECCHINI (2016), pp. 474-475, se refiere también a las crisis de cambio que consistían en alteraciones del valor de una divisa en el mercado monetario y podían dar lugar a intervenciones de las autoridades para estabilizarlas y revertir los efectos negativos que provocaban en la balanza comercial y el coste de la deuda pública. Véase también Markus DENZEL (2016), p. 428.

<sup>4</sup> Se trata de Francia e Inglaterra y las burbujas del Mississippi y de los Mares del Sur de 1720 sobre las que hay una amplísima bibliografía, en la que destaca Larry NEAL (1990).